

perspectiva mundial

ADENTRO

Mitin en N.Y. del 11 de septiembre: cómo los trabajadores se transforman al luchar

—PÁG. 10

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 69/NO. 37 26 DE SEPTIEMBRE DE 2005

Huelgistas resisten hacer más concesiones a la Northwest

POR BETSY FARLEY

Negociadores sindicales de los mecánicos y trabajadores de limpieza en huelga contra la aerolínea Northwest suspendieron las conversaciones el 11 de septiembre después de tres días de negociaciones. Los patrones, usando como pretexto la subida de los precios del combustible, exigen de la Asociación Fraterna de Mecánicos de Aviación (AMFA) concesiones aún más severas de las que los sindicalistas habían rechazado antes de salir en huelga.

La nueva propuesta de la compañía reportaría el número de mecánicos, eliminando casi el 75 por ciento de los 4 400 miembros de AMFA que trabajan para la Northwest. La compañía ahora insiste en 203 millones de dólares en recortes salariales y de empleos, mucho más que los 176 millones que había exigido cuando los trabajadores salieron en huelga el 19 de agosto.

Según un comunicado de AMFA los negociadores sindicales acordaron aceptar los nuevos recortes que propone la compañía, pero las negociaciones se suspendieron por desacuerdos sobre la indemnización que recibirán los despedidos. Steve MacFarlane, vicedirector nacional de AMFA, dijo a los miembros del sindicato el 10 de septiembre en un mensaje, “Todos sabemos que en algún momento se tendrá que llegar a un acuerdo. También sabemos que todo

Sigue en la página 11

‘Militant’ lanza campaña de difusión

POR PAUL PEDERSON

Aprovechando el ímpetu de mayores ventas de lo normal en las últimas semanas, el *Militant/Perspectiva Mundial* ha emprendido una campaña de suscripciones de ocho semanas, a partir del 17 de septiembre, para captar 1 500 nuevos lectores. En las últimas tres semanas, los partidarios de las campañas electorales de Partido Socialista de los Trabajadores y de la prensa socialista han vendido miles de ejemplares a trabajadores y jóvenes interesados en sus reportajes sobre luchas sindicales y su explicación del desastre social en la Costa del Golfo.

La campaña comienza con una semana de movilización para vender el periódico. Jóvenes socialistas participarán en brigadas de campaña que llevarán el periódico a granjeros a lo largo del río Mississippi que han sido perjudicados por el desastre social tras el huracán Katrina, así como a trabajadores en la Costa del Golfo y otras zonas.

Solo en seis ciudades —Chicago, Detroit, Miami, Nueva York, San Francisco y St. Paul— se vendieron más de 800 ejemplares del *Militant*, sobre todo

Sigue en la página 11

Demócratas y republicanos encubren su responsabilidad por desastre del Golfo

Trabajadores toman iniciativas para enfrentar la catástrofe social

POR ARGIRIS MALAPANIS

Funcionarios demócratas y republicanos, desde Louisiana hasta Washington, se están culpando mutuamente por la catástrofe en la Costa del Golfo a fin de encubrir la responsabilidad de ambos partidos por el desastre social que le han impuesto a cientos de miles de personas en la región.

Al mismo tiempo, los gobernantes de Estados Unidos están aprovechando la calamidad en la Costa del Golfo para promover sus intentos de legitimar aún más el uso de las fuerzas armadas norteamericanas en territorio estadounidense, incluyendo para operaciones policiales. En las más recientes recriminaciones entre demócratas y republicanos, ahora en torno a la respuesta al huracán Katrina, políticos de ambos partidos están argumentando que los siniestros naturales y el “desorden civil” son asuntos militares que le incumben al gobierno federal, y no simplemente a la policía.

Ante la falta de ayuda del gobierno, muchos trabajadores que quedaron damnificados han tomado iniciativas para hacer frente a la situación. Han buscado formas de conseguir trabajo, han rehusado permitir que sean trasladados de los refugios terrestres a barcos cruceros en el Golfo y han ayudado a sus vecinos durante la evacuación (ver artículo de José Aravena y Anthony Dutrow).

La senadora demócrata Mary Landrieu de Louisiana, al aparecer en un programa de televisión de ABC el 4 de septiembre, dijo acerca del presidente George Bush, “A lo mejor tendré que

Sigue en la página 11



Reuters/Rick Wilking

Trabajadores en Centro de Convenciones de Nueva Orleans intentan mantener viva a Dorothy Divic, de 89 años. Ante falta de atención médica, ella murió ese mismo día.

Trabajadores describen su resistencia a ser evacuados por la policía y tropas

POR JOSÉ ARAVENA Y ANTHONY DUTROW

NUEVA ORLEANS—Cuando reporteros del *Militant* llegaron a esta ciudad el 10 de septiembre, varios miles de residentes, en su mayoría trabajadores, permanecían en esta ciudad asolada por el huracán Katrina. Muchos de los entrevistados dijeron que, en vez de recibir ayuda, tuvieron que aguantar el maltrato por parte de la policía y las tropas federales, que intentaban expulsarlos de la ciudad al poner en vigor una orden de evacuación obligatoria.

La ciudad, que aún está bajo un

toque de queda de las 6 de la mañana a las 6 de la tarde, ha permanecido mayormente desierta, salvo la presencia masiva de policías y militares, así como bomberos, personal de los servicios médicos de emergencias, periodistas y cuadrillas de electricistas, telefónicos y reparadores de cable que están restaurando los distintos servicios. Aunque las autoridades están drenando gradualmente la ciudad, zonas extensas siguen inundadas. Funcionarios municipales dijeron el 13 de septiembre que en los próximos días

Sigue en la página 11

Washington descarta oferta cubana de enviar médicos

POR SAM MANUEL

Washington—La Casa Blanca ha descartado el ofrecimiento del gobierno cubano de enviar 1 586 médicos y 36 toneladas de abastecimientos para proveer servicios médicos que apremian en la región costera de Alabama, Mississippi y Louisiana. El gobierno norteamericano tampoco ha respondido al ofrecimiento de ayuda del gobierno de Venezuela.

El día después de que el huracán Katrina azotara las ciudades de la Costa del Golfo de Estados Unidos, el gobierno de Cuba inmediatamente ofreció enviar ayuda médica. Para el 2 de septiembre los médicos cubanos estaban listos para viajar inmediatamente a la región para proveer servicios gratuitos a los más necesitados.

Scott McClellan, portavoz de la Casa Blanca, respondió al ofrecimiento en una rueda de prensa el 8 de septiembre. “Cuando se trata de Cuba, tenemos un mensaje para Fidel Castro: Necesita ofrecerle al pueblo de Cuba la libertad”, declaró.

Sean McCormack, portavoz del Departamento de Estado norteamericano, indicó que los médicos cubanos no serían necesarios debido a la “vigorosa respuesta de la comunidad médica norteamericana”. Añadió que se tomarían en cuenta todas las opciones.

El senador republicano Melquíades Martínez, un congresista cubanoamericano en Florida, dijo al *Miami Herald* que estaba “agradecido” por el ofrecimiento de Cuba, y que si hacían falta médicos, la ayuda debía ser aceptada.

“Estamos esperando ansiosamente a cada instante una respuesta positiva”, dijo en La Habana a la agencia noticiosa AP el doctor Jesús Satorre, un cardiólogo de 33 años de edad. Satorre forma parte del equipo de médicos cubanos que esperan en La Habana para socorrer a los damnificados. “Sería maravilloso trabajar junto a los médicos norteamericanos, ayudando a esta gente y salvando vidas por amor a la humanidad”, dijo. No sería su primera misión internacional. Satorre participó

en un equipo internacional de médicos que fue a confrontar una gran crisis de cólera en Guinea-Bissau en 2002.

“Queremos ayudar porque vimos por la televisión lo difícil que está la situación en Nueva Orleans”, dijo a Reuters Marcia Consuegra, cardióloga que también forma parte del equipo de médicos cubanos. Ella ha estado trabajando en Venezuela.

El ofrecimiento de ayuda cubana ha recibido amplia cobertura en los medios internacionales de difusión, especialmente en Latinoamérica, por lo cual la administración norteamericana no ha podido hacerle caso omiso.

El gobierno de Cuba anunció el 13 de septiembre que formaría un contingente permanente de especialistas médicos para prestar ayuda inmediata a cualquier país del mundo después de una catástrofe como la que se dio en la Costa del Golfo. Se lanzará el 19 de septiembre, coincidiendo con la graduación anual de médicos cubanos.

El senador Martínez también res-

Sigue en la página 11

‘Militant’ lanza campaña de difusión

Viene de la portada

en aeropuertos y en mítines sindicales, desde que se inició la huelga de los mecánicos y personal de limpieza de la aerolínea Northwest el 19 de agosto.

Partidarios del *Militant* en San Francisco vendieron unos 200 ejemplares del periódico a trabajadores de las aerolíneas. “Ayer vendimos 19 ejemplares a una entrada del aeropuerto donde la mayoría de los trabajadores ingresan a trabajar”, dijo Betsey Stone en San Francisco el 6 de septiembre. “Cada cual tenía una opinión sobre la huelga. La mayoría lo apoyaba, señalando los ataques que los patrones de las aerolíneas han lanzado contra los trabajadores”.

En Nueva York, Brian Williams informa que, al usar la declaración de la campaña nacional del

Partido Socialista de los Trabajadores en respuesta al desastre social en la Costa del Golfo, su equipo vendió 25 ejemplares del *Militant* en la universidad municipal BMCC. “A muchos estudiantes les gustó la explicación que dio el *Militant* sobre la respuesta antiobrero y racista de los gobernantes norteamericanos frente a las necesidades de los damnificados”, dijo Williams. “También provocó interés el artículo sobre la oferta cubana de enviar más de 1 500 médicos para ayudar a los damnificados. “Soy de Cuba”, dijo un estudiante. “Yo había oído acerca de eso; dénme el periódico”. Los socialistas en Nueva York vendieron otros 124 ejemplares en el desfile del Día del Trabajo el 10 de septiembre, en su mayoría gracias a los reportajes sobre el desastre de la Costa del Golfo.

Encubren responsabilidad en Golfo

Viene de la portada

darle un puñetazo” si él o miembros de su administración hacen más comentarios despectivos sobre la respuesta de las autoridades locales al huracán. Entre estos funcionarios están el vicegobernador de Louisiana Mitch Landrieu, su hermano, y su padre, Moon Landrieu, ex alcalde de Nueva Orleans y secretario de vivienda y desarrollo urbano bajo la administración Carter. La senadora también culpó a Bush de descuidar los diques de Nueva Orleans, y exigió que el presidente deje de usar el desastre como “oportunidad de aparecer en fotos”.

A pesar de las quejas de los demócratas de Louisiana y de Nueva Orleans de que el gobierno federal no ha ofrecido suficientes fondos, el estado recibió 2 mil millones de dólares en los últimos cinco años de la administración Bush para proyectos civiles del Cuerpo de Ingenieros del Ejército, más que cualquier otro estado. Sin embargo, apenas una muy pequeña parte de esos fondos se usaron para reforzar el sistema de diques, los cuales no se diseñaron con la capacidad de aguantar una tormenta con la fuerza de Katrina.

La gobernadora de Louisiana, Kathleen Blanco, también acusó a la administración Bush de no enviar tropas al estado con suficiente rapidez. Al principio la Casa Blanca contó con el envío de tropas de la Guardia Nacional—actualmente 46 mil—que están bajo la jurisdicción de los gobernadores estatales. Según el *Washington Post* del 9 de septiembre, Blanco resistió el intento de la Casa Blanca de ejercer control federal sobre todas las unidades de la policía y de la Guardia Nacional.

La propia administración Bush y sus partidarios afirman que no pudieron enviar tropas federales rápidamente a una situación donde tendrían que defender “la ley y el orden” contra “saqueadores”, porque la Ley de Posse Comitatus de 1878 prohíbe el uso de las fuerzas armadas para actividades policiales dentro de las fronteras nacionales. Ahora, tanto demócratas como republicanos están argumentando a favor del mayor uso de tropas dentro del territorio estadounidense.

Huelgistas resisten hacer más concesiones

Viene de la portada

acuerdo provisional será extremo desde cualquier punto de vista”.

El huelguista James Inman, miembro del Local 33 de AMFA en el aeropuerto de Minneapolis, dijo, “Me pareció que la última oferta de la compañía era basura. Salimos en huelga por algo mejor. Seguiremos peleando”.

Dos días después de que se suspendieran las negociaciones, el sindicato automotriz UAW anunció un aporte de 880 mil dólares para ayudar a los miembros de AMFA en huelga. En Seattle, los huelguistas fueron invitados a presentar su caso en una asamblea del Local 19 del sindicato de estibadores ILWU. “El local votó a favor de contribuir 9 mil dólares para ayudar a que los trabajadores y sus familias continúen en la lucha”, dijo Jim Burns, miembro de la mesa ejecutiva. Otro miembro del ILWU, John Fisher, agregó que una docena de estibadores se sumaron a la línea de piquete en el aeropuerto de Seattle-Tacoma. “Tenemos que tratar esta huelga como si fuera nuestra”, dijo Fisher.

Northwest anunció el 13 de septiembre que comenzaría a reemplazar a los mecánicos de forma permanente. Según la agencia noticiosa AP, solo cinco de los

Un editorial del 12 de septiembre del periódico militar *Army Times* argumentó que el “orden civil se desintegró tan rápidamente” afuera del Superdome de Nueva Orleans, donde decenas de miles de personas se habían refugiado, porque las tropas de la Guardia Nacional que se encontraban allí no obtuvieron armas sino hasta el 2 de septiembre, tres días después de que asaltó el huracán. “Era esencial poder imponer inmediatamente una muestra de autoridad armada a fin de lograr condiciones adecuadas para las operaciones de rescate y ayuda”, dijo.

“El fiasco de Katrina plantea la interrogante”, declaró un artículo en el *Wall Street Journal* el 9 de septiembre, “de si el peligro de locos y de la naturaleza ahora es de tal envergadura en cuanto a su posibles horrores y las pérdidas inaceptables, que deberíamos modificar la actual jurisdicción para darle al Pentágono la autoridad de ser el primero en responder”.

Para el 2 de septiembre, el gobierno federal había enviado 27 mil tropas a la Costa del Golfo. Puso estas fuerzas bajo la jurisdicción del Comando Norte, que fue concebido durante la administración Clinton y establecido durante la primera presidencia de Bush para dirigir el uso de tropas norteamericanas dentro de territorio norteamericano. La Fuerza Conjunta Katrina está encabezada por el general Russell Honore. El 9 de septiembre, Bush nombró al Vicealmirante Thad Allen del Servicio de Guardacostas para supervisar las operaciones de rescate. Allen reemplazó en esa responsabilidad a Michael Brown, director de la Agencia Federal de Administración de Emergencias (FEMA). Tres días después Brown presentó su renuncia de la FEMA.

Dada la indignación que el trato inhumano por parte de la policía provocó entre muchos trabajadores, los oficiales del Pentágono han tenido cuidado al definir las orientaciones de los soldados. Durante las operaciones rutinarias, los soldados deben portar sus rifles sin balas, y no pueden insertarlas si no reciben órdenes de hacerlo, y cuando disparan deben tratar de herir y no de matar.

miles de mecánicos en huelga en Minneapolis han regresado a trabajar.

Por otro lado, según el *New York Times*, la aerolínea Delta, la tercera más grande, se declaró legalmente en bancarrota el 14 de septiembre. La aerolínea ha exigido a los pilotos una nueva serie de recortes de salarios y beneficios, por encima de los mil millones de dólares que cedieron el año pasado.

EUA descarta oferta cubana

Viene de la portada

pondió positivamente al ofrecimiento del gobierno venezolano de enviar un millón de dólares a la Cruz Roja y un millón de barriles de petróleo por encima de su cuota mensual normal a Estados Unidos.

Por otra parte, Washington rechazó el ofrecimiento del gobierno iraní de enviar 20 millones de barriles de petróleo. Harry Thomas, secretario ejecutivo del Departamento de Estado norteamericano, dijo que el ofrecimiento fue rechazado porque estaba condicionado a la eliminación de las sanciones económicas que Washington le ha impuesto a Irán.

Nueva Orleans

Viene de la portada

abrirán algunos barrios, comenzando con los distritos más adinerados, menos afectadas por la tormenta, entre ellos el Barrio Francés y el distrito de negocios.

En Marigny, un barrio que se salvó mayormente de la inundación, Howard Allen y Adrian Thomas eran algunos de los vecinos que no se fueron de sus hogares. Ambos ayudaron a rescatar a gente que había sido abandonada a su suerte por las autoridades.

“Usamos mi camioneta para cargar a la gente y llevarla a los centros de evacuación” en el Superdome y el Centro de Convenciones, señaló Allen, un marino mercante jubilado y antiguo miembro del sindicato de marineros. A Allen le ayudaba Thomas, un músico que toca en el Barrio Francés.

Allen dijo que decenas de personas en su barrio resistieron los intentos de la policía y los militares de forzarles a abandonar sus hogares. Habían oído acerca del maltrato brutal que había recibido mucha gente en “refugios” como el estado Superdome y los que habían mandado a otros estados—a veces sin decirles su destino final—y separados de sus familias.

Allen explicó que la policía efectuó registros casa por casa, hostigándolos día tras día. “Regresaban una y otra vez, amenazándonos, acusándonos de propagar enfermedades”, dijo. Un grupo de 70 vecinos permaneció en una iglesia cercana hasta que se marcharon bajo la presión de las patrullas policiales.

Los vecinos de varios barrios cercanos se habían organizado colectivamente para atender las necesidades básicas. “Nuestros grupos han sido destruidos sistemáticamente por la policía y los militares”, dijo Allen. “Nos pretenden expulsar al no darnos alimentos, agua o gasolina”, añadió. Cuando pedían comida o agua, los soldados decían que les habían ordenado no dar nada a los que se no se iban.

Thomas dijo que “al organizarnos impedimos que la ciudad nos cortara el agua por más de una semana. Tuvimos gasolina hasta el domingo, y servicio telefónico por una semana después del huracán”.

Los reporteros del *Militant* también visitaron Avondale, a la otra orilla del río Mississippi. Este distrito obrero, situado cerca de los astilleros, mostraba daños causados por el viento, con tejas desprendidas y casas a las que les faltaba parte del tejado.

Paul Antoine, un pintor que trabajaba en el astillero Grand Island, dijo que su familia se fue a Houston antes de la tormenta. Cuando el hotel donde se alojaban les subió las tarifas descaradamente, pronto se les agotó el dinero y regresaron a Avondale. “Cuando regresé, no tenía ni luz ni servicio telefónico”, dijo.

Bridget Antoine, una asistente médica, dijo que cuando llamaron a la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA), “un supervisor de FEMA me dijo que me fuera [de la ciudad]. Le pregunté dónde podía pedir ayuda. Dijo ‘Váyase nomás a un refugio’”. Por otra parte, dijo que la policía “golpeó a mi primo aquí mismo, porque decían que no quería salir de la calle”.

Paul Antoine dijo que la policía y los soldados “andaban en camiones, algunos de ellos en la parte de atrás, apuntándonos con sus fusiles. ¡Si yo estoy en mi casa, y no me vas a apuntar con tu fusil!”

Cerca de los astilleros, una cuadrilla de trabajadores de teléfonos de Bell South estaban reparando una línea de fibra óptica. Uno de los tres trabajadores, que dijo que estaban trabajando 12 horas al día, comentó que varios compañeros de trabajo habían perdido sus casas y habían sido evacuados. Indignado por la insensibilidad de algunos soldados hacia los damnificados, muchos de los cuales habían pasado días en su techo sin agua ni comida, relató que “había un grupo con familias que esperaba ser evacuado. Los soldados agarraron a la gente al azar, a pesar de que rogaban que los mantuvieran juntos. Todos cargaban rifles mientras les gritaban, ‘tú, tú y tú ¡vamos!’”

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde hallar distribuidores del *Militant* y de *Nueva Internacional*, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

Mitin en N.Y.: cómo los trabajadores se transforman al luchar

POR BRIAN WILLIAMS

NUEVA YORK—Más de 350 personas asistieron aquí a un mitin público el 11 de septiembre titulado “Cuatro años después: resistiendo el ataque global de los gobernantes de Estados Unidos contra los trabajadores y agricultores”. Fue auspiciado por el Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores y la Juventud Socialista.

Jack Barnes, secretario nacional del PST, reconoció los esfuerzos de los voluntarios que habían ayudado a publicar un número especial del *Militant* para divulgar la verdad sobre el desastre social en la Costa del Golfo. Presentó a Sam Manuel, corresponsal del *Militant* que había formado parte de un equipo de reporteros en esa región. Manuel describió cómo se había salvado la vida de miles de personas gracias a la iniciativa y el esfuerzo colectivo de trabajadores que habían sido abandonados antes y después del huracán.

“Tuvieron que organizarse para defenderse de la policía y las pandillas, algunas de las cuales tenían conexiones con la policía”, señaló. Dijo que Debra Posey, una cocinera para una escuela en Nueva Orleans, le había explicado que “más familias quedaron separadas por el llamado rescate organizado por el gobierno que por la inundación”.

Una clase luchadora

“Todas estas experiencias subrayan una lección que Federico Engels, fundador junto a Carlos Marx del movimiento comunista, nos enseñó hace unos 150 años”, dijo Manuel, “que la clase trabajadora es una clase luchadora que se liberará a sí misma”.

Todos los acontecimientos que produjeron la catástrofe social impuesta a la población de la Costa del Golfo los habían preparado de antemano los demócratas y republicanos a nivel federal, estatal y local, señaló Barnes. Bajo la administración Bush, Louisiana recibió casi 2 mil millones de dólares en los últimos cinco años para las obras del Cuerpo de Ingenieros del Ejército, más que cualquier otro estado. Los funcionarios municipales se jactaban de tener el plan más ambicioso para combatir inundaciones.

Estas promesas resultaron ser mentiras, señaló Barnes. En 1998 el gobierno de Louisiana, controlado por los demócratas, tenía un presupuesto de 2 mil millones de dólares para proyectos de construcción. Pero menos del 0.1 por ciento —2 millones de dólares— se dedicó al mejoramiento de los diques en Nueva Orleans. Ese mismo año se gastó 22 millones de dólares para renovar un edificio de la Corte Suprema de Louisiana y otras obras que muestran la típica corrupción de los gobiernos burgueses. Al mismo tiempo, las autoridades sabían que el sistema de diques no se había diseñado para aguantar huracanes más fuertes que la categoría 3, y Katrina fue de categoría 4.

Los funcionarios del gobierno, desde el ayuntamiento de Nueva Orleans hasta la Casa Blanca, son responsables de la matanza que ocurrió, dijo Barnes. Solo la iniciativa de trabajadores evitó que hubiera miles de muertos más.

Barnes dio ejemplos para ilustrar

lo normal que es para los capitalistas aprovechar catástrofes como ésta para enriquecerse más. Describió una entrevista de televisión en la que el multimillonario Donald Trump aseguró que en Nueva Orleans construiría un hotel y una torre gigantescos. Cuando los periodistas le preguntaron qué más estaba haciendo para ayudar, dijo que había empezado a comprar propiedades cerca de la playa. Barnes dijo que es la “reacción burguesa normal” de los ricos que aprovechan las situaciones de muerte y destrucción buscando aumentar su riqueza.

“Hay muchas Nueva Orleans”, dijo Barnes. Los barrios más acomodados tienen electricidad y agua corriente, pero no es así en los vecindarios obreros.

Sin embargo, lo más importante que está sucediendo allí es el comienzo de la transformación de la clase obrera: de una clase que toma conciencia de su opresión a una clase que toma conciencia de su capacidad y que se organiza a sí misma, dijo Barnes. Esto fue lo que quedó demostrado por las iniciativas de trabajadores que consiguieron alimentos y agua para distribuir a los más necesitados y que rescataron a los que se habían quedado atrapados.

Los trabajadores se ponen a luchar porque no les queda alternativa. En ese proceso pueden convertirse en una clase movilizadora, unida y con conciencia de clase para derrocar al capitalismo y reemplazarlo con una sociedad cuyo fin es satisfacer las necesidades de la población y no las ganancias de unos pocos. Este proceso es producto de la lucha, dijo, al presentar a la siguiente oradora.

Alyson Kennedy, una minera del carbón y protagonista de la lucha de los obreros de la mina Co-Op en Utah para ser representados por el sindicato minero UMWA, habló sobre el significado de esta batalla. “Hemos aprendido que lo decisivo son nuestras propias acciones”, dijo. Añadió que la patronal no ha logrado aplastar el espíritu de lucha de estos mineros, muchos de los cuales ahora están trabajando en otras minas de la región.

Kennedy describió también otras batallas como las exitosas luchas de sindicalización de los obreros de la costura en la empresa Point Blank Body Armor y de la empacadora de carne Dakota Premium Foods en Minnesota. También destacó la “importante contribución que pueden hacer los trabajadores con conciencia de clase al solidarizarse con los obreros que hoy están en huelga contra Northwest Airlines y Boeing”.

Enfrentamiento en América Latina

Mary-Alice Waters, directora de la revista *Nueva Internacional*, destacó un editorial que apareció bajo el título “Jugando a médico” en el diario *Investor’s Business Daily* del 9 de septiembre. Este aducía que la oferta del gobierno cubano de enviar casi 1 600 médicos a la región asolada de la Costa del Golfo “no tiene nada que ver con entregar ayuda” y que “Castro ofrece médicos ‘gratuitos’ para confundir a los pobres”.

Lejos de estar confundidos, dijo Waters, la mayoría de los residentes de Nueva Orleans estarían agradecidos si Washington aceptara la oferta cubana



Perspectiva Mundial/Dave Wulp(arriba); Eric Simpson (recuadro)

Mitin del 11 de septiembre en Nueva York. Recuadro: Jack Barnes, secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores se dirige al público.

de enviar médicos a los lugares más aislados y peligrosos.

Esta oferta, que se enmarca en la larga historia de internacionalismo de Cuba, muestra lo que es posible cuando el pueblo trabajador detenta el poder estatal y cuenta con una dirección revolucionaria, dijo. Hoy hay 18 mil especialistas médicos cubanos en Venezuela. Además, 100 mil venezolanos viajarán a Cuba este año para recibir tratamiento médico para mejorar la vista.

El *Investor’s Business Daily* denuncia que los “médicos gratuitos” cubanos están desplazando a los “médicos auténticos” venezolanos. “Pero los supuestos médicos auténticos rehusan acercarse a los lugares donde los trabajadores y campesinos más necesitan auténtica atención médica”, dijo Waters.

En una gira reciente por Latinoamérica, el secretario de defensa norteamericano Donald Rumsfeld acusó a Cuba y Venezuela de “subversión” en el continente. Waters señaló que otro funcionario del Pentágono describió a Hugo Chávez como “un hombre que parecía una figura cómica hace un año [pero] que se está volviendo una auténtica amenaza estratégica”.

Festival mundial de la juventud

Hay mucho en juego en el conflicto que se va agudizando en el continente americano. Cuba y Venezuela se están preparando para defenderse de un ataque de los gobernantes norteamericanos, dijo Waters. Si bien no se ha quebrado el poder político, económico y militar de los capitalistas de Venezuela, dijo, “sí se están afectando los privilegios y las prerrogativas del capital, conforme ambos lados se preparan para enfrentamientos de clases”.

Ante todo, tanto Venezuela como Cuba se están preparando políticamente para prevenir una guerra, dejando claro que el precio de un ataque imperialista sería demasiado alto, dijo. Esto se vio en el festival mundial de la juventud, celebrado recientemente en Caracas, dijo Waters, donde la delegación cubana tomó la iniciativa de promover la lucha contra el imperialismo, ejemplificado con su consigna “Cuba, Venezuela, una sola bandera”.

Annalucia Vermunt, una empacadora de carne en Christchurch, Nueva Zelanda, y candidata de la Liga Comunista en esa ciudad, y Jacob Perasso, miembro del Local 789 del sindicato de la carne UFCW y candidato para alcalde de St. Paul por el Partido Socialista de los Trabajadores, describieron con más detalles el éxito político del festival mundial juvenil.

Perasso dijo que antes del festival, la Juventud Socialista envió una carta a los organizadores del festival respondiendo

un desafío de las fuerzas estalinistas en Europa al enfoque antiimperialista del evento. Estas fuerzas habían propuesto dedicar el último día del festival a una celebración del 60 aniversario de la “victoria popular antifascista” al final de la Segunda Guerra Mundial, lo cual habría debilitado ese enfoque. La actividad sobre la Segunda Guerra Mundial resultó ser un evento secundario, al que asistieron unos pocos centenares de personas, mientras que 12 mil jóvenes se reunieron en otro lugar para escuchar a Chávez hablar sobre la lucha de Venezuela contra el imperialismo.

Vermunt destacó la importancia de la decisión de los organizadores del festival de facilitar la participación de 2 mil delegados de Colombia al rebajar la entrada a un dólar por persona. Esa medida fue uno de los esfuerzos ara para que a Washington le resulte más difícil utilizar a Colombia como trampolín para un ataque contra Venezuela.

Barnes dijo que la transformación de las fuerzas armadas norteamericanas se acelerará tanto en el Medio Oriente como dentro Estados Unidos en respuesta a la crisis de la Costa del Golfo, y que sus planes para la “guerra contra el terrorismo” dentro de las fronteras norteamericanas van dirigidos contra la futura resistencia del pueblo trabajador en este país que irá creciendo.

Las tropas norteamericanas desplegadas en la Costa del Golfo están bajo el mando del Comando Norte, el cual dirige las operaciones militares en territorio estadounidense. El Pentágono ahora buscará más autoridad para poder usar tropas norteamericanas bajo el mando federal en tiempos de crisis nacional, dijo Barnes.

El dirigente del PST instó a los presentes a aprovechar las oportunidades presentadas por este momento extraordinario. Estas oportunidades, dijo, se manifiestan en el creciente interés entre trabajadores en los reportajes y la posición editorial del *Militant* sobre luchas obreras como la huelga contra la aerolínea Northwest y el desastre social en la Costa del Golfo. Invitó a todos los presentes a sumarse a la campaña para ampliar la difusión del *Militant*, y a todos los jóvenes que fueron a Caracas, así como a otros jóvenes, a unirse a la Juventud Socialista y al PST para participar en las luchas obreras que se desarrollan aquí.

El evento culminó con una solicitud de Bill Estrada, miembro del Comité Nacional del PST, de contribuir a un nuevo fondo de 90 mil dólares para impulsar el partido. El público contribuyó o se comprometió a aportar 29 mil dólares. Las contribuciones se pueden hacer a nombre del SWP y enviar al 306 W. 37th St., piso 10, New York, NY 10018.